

Esta es una pequeña muestra
del libro *Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2016 Poiema Publicaciones
¡El Evangelio para cada rincón de la vida!

CÓMO PASTOREAR EL CORAZÓN DE TU HIJO

TEDD TRIPP



Poema Publicaciones
Medellín, Colombia



Shepherd Press
Wapwallopen, PA

CÓMO PASTOREAR EL CORAZÓN DE TU HIJO / Tedd Tripp

© 2011 Poiema Publicaciones (segunda edición en español).

Versión revisada y corregida en 2016

Traducido con el debido permiso del libro *Shepherding a Child's Heart* © Tedd Tripp, 1995, publicado por Shepherd Press.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* (NVI) © 1999 por Biblica, Inc. Las citas bíblicas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas. Las citas bíblicas marcadas con la sigla RV60 han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera* ©1960 por Sociedades Bíblicas Unidas.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada de ninguna forma ni por cualquier medio, electrónico o mecánico, ni por ningún sistema de almacenamiento de información sin el permiso escrito del autor. La única excepción es el “uso justo” como se define en la ley de derechos de autor de los Estados Unidos.

Para obtener más información en los Estados Unidos, escríbenos a:

Shepherd Press
P.O. Box 24
Wapwallopen, PA. 18660

Para obtener más información en América Latina, escríbenos a:

Poiema Publicaciones
Medellín, Colombia
info@poiema.co

ISBN 978-0-966378-67-2

Impreso en Colombia

SDG

A Margy:
Cuya ayuda y apoyo
me capacitaron para aprender
y escribir lo que aquí se encuentra.

CONTENIDO

Prefacio	xiii
Prólogo	xv
Introducción.....	xvii
<i>Autoridad</i>	<i>xx</i>
<i>Pastoreo</i>	<i>xxi</i>
<i>La centralidad del evangelio</i>	<i>xxii</i>
<i>La asimilación del evangelio</i>	<i>xxiii</i>
<i>Mutualidad como pueblo, bajo Dios</i>	<i>xxiii</i>
FUNDAMENTOS PARA LA CRIANZA BÍBLICA	
1 Llega al corazón de la conducta	3
2 El desarrollo de tu hijo: las influencias formativas	9
<i>Influencias formativas</i>	<i>10</i>
<i>Errores al entender las influencias formativas</i>	<i>15</i>
3 El desarrollo de tu hijo: orientación hacia Dios	19
<i>Orientación hacia Dios</i>	<i>20</i>
<i>Implicaciones para la crianza</i>	<i>23</i>
<i>La importancia de la orientación hacia Dios</i>	<i>24</i>
<i>Resumen</i>	<i>25</i>
4 Tú estás al mando.	27
<i>Confusión acerca de la autoridad</i>	<i>28</i>
<i>Llamados a tomar el mando</i>	<i>28</i>
<i>Llamados a la obediencia</i>	<i>30</i>
<i>La crianza definida</i>	<i>32</i>
<i>Resumen</i>	<i>36</i>
5 Evalúa tus objetivos	41
<i>Objetivos no bíblicos</i>	<i>42</i>
<i>La advertencia bíblica contra la influencia cultural</i>	<i>47</i>
<i>Señales mixtas</i>	<i>49</i>

6	Reconstruye tus objetivos.	51
	<i>Otra evaluación de los objetivos no bíblicos</i>	51
	<i>Objeciones contestadas</i>	57
7	Descarta los métodos no bíblicos	61
	<i>Métodos no bíblicos</i>	62
	<i>Evaluando los métodos no bíblicos</i>	69
8	Adopta los métodos bíblicos: la comunicación.	75
	<i>La comunicación es diálogo, no monólogo</i>	77
	<i>El enfoque: la comprensión</i>	79
9	Adopta los métodos bíblicos: tipos de comunicación	85
	<i>Tipos de comunicación</i>	86
	<i>Resumen</i>	93
10	Adopta los métodos bíblicos: una vida de comunicación	95
	<i>Una vida de comunicación</i>	95
	<i>El pastoreo del corazón</i>	96
	<i>Calcula el costo</i>	96
	<i>Calcula las bendiciones de pagar el precio</i>	98
	<i>¿Vale la pena el costo?</i>	103
11	Adopta los métodos bíblicos: la vara	105
	<i>La razón para el uso de la vara</i>	106
	<i>¿Qué es la vara?</i>	110
	<i>Distorsiones acerca de la vara</i>	112
	<i>Objeciones comunes al uso de la vara</i>	114
	<i>El fruto de la vara</i>	116
12	Adopta los métodos bíblicos: el llamado a la conciencia.	119
	<i>Apelando a la conciencia</i>	120
	<i>Corrigiendo con el enfoque central en la redención</i>	124
13	Un resumen de <i>Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo</i>	127
 LA CRIANZA EN LAS DIFERENTES ETAPAS DE LA NIÑEZ		
14	De infancia a niñez: objetivos de la formación	131
	<i>La característica primaria: cambio</i>	132

<i>¿Qué es la autoridad?</i>	133
<i>Círculo de bendiciones</i>	135
<i>¿Qué es honrar?</i>	136
<i>¿Qué es obedecer?</i>	138
<i>Un llamado a la constancia</i>	139
<i>El proceso de apelación</i>	140
<i>La importancia del ejemplo</i>	142
<i>El pastoreo de tus hijos en las actitudes piadosas</i>	143
<i>Beneficios de aprender a estar bajo autoridad</i>	144
<i>Ahorra tiempo: hazlo correctamente</i>	145
15 De infancia a niñez: procedimientos de la formación	147
<i>¿Cuándo disciplinar?</i>	149
<i>¿Cómo disciplinar?</i>	150
<i>¿Por qué disciplinar?</i>	153
<i>Preguntas comunes</i>	154
16 La niñez: objetivos de la formación	163
<i>La niñez</i>	164
<i>Herramienta de diagnóstico triple</i>	167
17 La niñez: procedimientos de la formación	173
<i>Enfrenta el corazón</i>	174
<i>Apela a la conciencia</i>	175
<i>Desarrolla el carácter</i>	177
<i>Interpreta la conducta en términos del carácter</i>	181
<i>Una visión a largo plazo</i>	182
18 La adolescencia: objetivos de la formación	185
<i>Señales de los tiempos</i>	186
<i>Rebelión</i>	187
<i>Tres fundamentos para la vida</i>	188
19 La adolescencia: procedimientos de la formación	199
<i>Asimilación del evangelio</i>	199
<i>El pastoreo de la asimilación del evangelio</i>	201
<i>Desarrolla una relación de pastoreo</i>	202

PREFACIO

H E SIDO MOTIVADO a escribir sobre este asunto porque creo que nuestra cultura y la iglesia tienen una gran necesidad de un enfoque bíblico sobre la tarea de la crianza. He procurado aplicar los principios que he visto que han dado frutos en mi vida y en el ministerio pastoral y de consejería que Dios me ha dado.

Daré las gracias en orden. Mi familia ha sido un gran apoyo a través de este proceso largo y arduo de escribir. No es una tarea fácil para un pastor convertirse en un escritor. Mi querida esposa Margy ha leído este libro más veces que las que queremos recordar. Si crees que es muy largo, agrádecele a ella por cortar muchas palabras y hacer muchas simplificaciones. Mis hijos, ahora adultos, Tedd, Heather y Aaron, han estado dispuestos a ser nombrados y usados como ilustraciones. La esposa de mi hijo Tedd, quien también tiene por nombre Heather, ha sido una ayuda dispuesta e invaluable en las etapas finales antes de la publicación. El vigor de ellos y su ardiente amor por Dios me han animado muchas veces cuando yo ya hubiera abandonado esta tarea.

Las personas de Grace Fellowship Church, a quienes he amado y de quienes he aprendido por 21 años, han tenido una gran influencia tanto en mi andar con Dios como en el contenido de este libro. Ellos me han ayudado a refinar las cosas expuestas aquí a través de innumerables tiempos de enseñanza.

Mis compañeros ancianos y los diáconos que sirven fielmente me han alentado a “salir” para trabajar en muchas de las ocasiones donde yo hubiera dejado morir el proyecto. He tenido muchos lectores fieles: Daniel Boehret, Gene Cannon, Marcia Ciszek, Jon and Jose Hueni, Kelly Knowlden, Jean M. Neel, Ted R. Vinatieri, y Jay y Ruth Younts. Las observaciones y comentarios persuasivos de estas personas han clarificado y enfocado el contenido.

Gracias, de manera especial, a David Powlison y Jay Adams, de la Fundación Educativa de Consejería Cristiana. He tratado de emular y aplicar el modelo de enseñanza de la verdadera espiritualidad de David a la tarea de la crianza. Jay Adams me ha afilado como “el hierro se afila con hierro”. Estoy en deuda con él.

Quiera Dios bendecir estas cosas para levantar una semilla santa para Su iglesia.

Tedd Tripp
Julio, 2005

PRÓLOGO

ESTE ES UN LIBRO MAGISTRAL. Tedd Tripp sabe de lo que está hablando y sabe a quién le está hablando. Él conoce a los niños, conoce a los padres... y conoce los caminos de Dios.

La mayoría de los libros acerca de la crianza dan consejos, ya sea sobre cómo formar y restringir la conducta de los niños o cómo hacerles sentir bien con quienes son. El control o el éxito personal de los hijos son considerados los objetivos de la crianza. El primero hace los deseos de los padres la prioridad; el segundo pone los deseos infantiles como supremos.

Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo contiene algo muy diferente. El libro enseña cuáles deben ser las metas que debes plantearte como padre y cómo procurar esas metas de manera práctica. Te enseña a ocuparte de los hijos en lo que realmente es importante: su corazón, por medio de la observación de sus palabras y acciones. Te enseña cómo la comunicación y la disciplina trabajan juntas cuando los padres aman con sabiduría, y cómo sus objetivos cambian cuando los infantes se hacen niños y los niños se convierten en adolescentes. *Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo* te humillará. Te inspirará a convertirte en otro tipo de padre o madre. Te enseñará cómo hacerlo por precepto y ejemplo.

La mayoría de los libros acerca de la crianza no entienden lo que los niños —y los padres— realmente son. Los consejos de estos libros edifican sobre un fundamento que no es cierto según las Escrituras, que

no es verdadero según la realidad humana. Las migajas de consejos buenos se mezclan con consejos malos porque la visión dominante es errónea; los pedacitos de buenos consejos tambalean o fallan porque los elementos equilibrantes de una crianza sabia no están presentes. El libro de Tedd Tripp acerca de la crianza es diferente. La piedra angular es debidamente alineada. *Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo* te comprende y comprende a tus hijos de forma verdadera; te lleva por senderos rectos y sabios. Tripp te da una visión y te la hace práctica. No puedes pedir más.

Tedd Tripp es padre experimentado, pastor, consejero y director de escuela. Pero más que eso, es un hombre que ha escuchado bien a Dios y ha hallado, con lucha, lo que significa criar niños. Escúchalo bien y lucha para obtener lo que significa pastorear el corazón de tus hijos.

David Powlison
Christian Counseling and
Educational Foundation
Laverock, PA

INTRODUCCIÓN

JENNIFER NO ESTABA HACIENDO SU TAREA. Su maestra llamó a los padres de Jennifer para solicitar su ayuda. Ellos no pudieron ayudar. Jennifer, de 12 años de edad, no les obedecía. Ellos esperaban que la escuela proveyera la dirección y la motivación necesaria para su hija, la cual ellos no habían podido proveer.

Esta historia no es inusual. De los 10 a los 12 años, una gran cantidad de niños ya se han ido de casa. No me refiero al caso trágico de “los niños de Time Square” en la ciudad de Nueva York o en su comunidad. Me refiero a la gran cantidad de niños que a la edad de 10 a 12 años han abandonado, de forma real, a mamá y a papá como una autoridad o punto de referencia para sus vidas.

Nuestra cultura se ha extraviado del camino con respecto a la crianza. Somos una nave sin timón ni brújula. Nos falta un sentido de dirección y la capacidad para dirigirnos a nosotros mismos. ¿Cómo ha ocurrido esto? Varios problemas han convergido en esta intersección en nuestro tiempo y en nuestra cultura.

Muchas personas tienen hijos, pero no quieren ser padres. Nuestra cultura les ha convencido de que necesitan saciar su sed personal (buscar su “realización” personal prioritariamente) para estar satisfechos y completos. En una cultura abstraída en sí misma, los niños son un impedimento obvio.

Por esta razón, los padres pasan muy poco tiempo con sus hijos. La idea de un tiempo cualitativo es más atractiva que el concepto de antaño de un tiempo cuantitativo.

Los padres de hoy son parte de una generación que abandonó la autoridad. Las protestas antiracistas y anitguerreristas de la década de los sesenta afectaron sus ideas de forma poderosa. El movimiento de protesta se enfrentó con el *status quo*. Cambió nuestra forma de pensar concerniente a la autoridad y a los derechos individuales.

Como resultado, ya no es culturalmente aceptable que papá sea el “jefe” en la casa. Mamá ya no hace obedientemente lo que papá dice, o simplemente pretende hacerlo. Papá, por su parte, no tiene miedo de que le echen del trabajo por un capricho. Los jefes de ayer usaban la autoridad para lograr sus metas. Los de hoy usan bonos e incentivos.

¿Cuál es mi punto? Simplemente este: los niños que crecen en ese clima ya no se sientan en filas ordenadas en la escuela. Ya no piden permiso para hablar. Ya no temen las consecuencias de contrariar a sus padres. No aceptan un papel de sumisión en la vida.

¿Cómo afecta eso la crianza? Los métodos antiguos de la crianza ya no funcionan. Los métodos autoritarios de antaño son inefectivos, pero no conocemos ningún método nuevo que en realidad lo sea.

La iglesia tomó prestado el antiguo método de “presta atención, muchachito, o te abofetearé” para criar a los niños. Parecía funcionar. Eran sumisos externamente. Pero este método ya no resulta tan efectivo porque nuestra cultura no responde a la autoridad como lo hizo una generación atrás. Lamentamos que este método haya pasado porque extrañamos la simplicidad del mismo. Sin embargo, me temo que hemos pasado por alto sus metas y metodologías no bíblicas.

Los padres hoy día están frustrados y confundidos. Los niños no actúan como deberían y los padres no saben por qué. Muchos han concluido que la tarea es imposible. Algunos se desvinculan en frustración. Otros siguen tratando de hacer que el antiguo método de la fuerza bruta funcione. Mientras tanto, una generación de niños se está desperdiciando.

Nuestra cultura evangélica está tan perdida como la sociedad en general. Estamos perdiendo a nuestros hijos. Los padres de niños pequeños viven en un miedo mortal cuando comienzan a pensar en la adolescencia. Los padres de los adolescentes les recuerdan continuamente que el turno de ellos vendrá. Cuando yo tenía tres adolescentes, la gente me consolaba. La expectativa es que el problema crece con los niños.

El propósito de este libro es afirmar que la situación no es irremediable. Tú puedes criar a tus hijos de forma piadosa en este siglo. No necesitas —de hecho, no te atrevas a— rendirte, concluyendo que la tarea es imposible. La experiencia te puede decir que el fracaso es inevitable, pero la experiencia es una guía insegura.

La única guía segura es la Biblia, la revelación de Dios, quien tiene un conocimiento infinito y, por lo tanto, te puede dar la verdad absoluta. Dios te ha dado una revelación robusta y completa. Te presenta un cuadro verdadero y total de los hijos, los padres, la vida familiar, los sistemas de valores, la formación, el cuidado, la disciplina: todo lo que necesitas con el fin de ser equipado para la tarea de la crianza.

No se ha probado que los caminos de Dios sean inadecuados; simplemente no han sido empleados. La iglesia refleja los problemas de la cultura porque no criamos a la generación anterior bíblicamente. Hacíamos lo que funcionaba. Desafortunadamente, todavía estamos tratando de hacerlo, aunque por los cambios en nuestra cultura ya no da buenos resultados.

Déjame dar un repaso a la visión bíblica de la tarea de la crianza: la tarea de la crianza es multifacética. Comprende que seas una autoridad buena, pastoreando a los niños para que entiendan su ser y su rol en el mundo de Dios, y manteniendo el evangelio a la vista de los niños para que puedan asimilar las buenas nuevas, para que un día puedan vivir en mutualidad contigo como un pueblo bajo el gobierno de Dios.

Autoridad

Dios llama a Sus criaturas a vivir bajo autoridad. Él es nuestra autoridad y ha investido autoridad en personas dentro de las instituciones que ha establecido (hogar, iglesia, Estado, negocios).

No debes avergonzarte de ser una autoridad para tus hijos. Ejercitas la autoridad como un agente de Dios y, por tanto, no debes dirigir a tus hijos según su agenda o para su conveniencia, sino que debes dirigirlos en nombre de Dios y para el bien de ellos.

Nuestra cultura tiende a los polos extremos de un *continuum*. En el área de la autoridad, tendemos a un autoritarismo craso al estilo John Wayne o a ser debiluchos. Dios te llama, por Su Palabra y Su ejemplo, a ser una autoridad verdaderamente bondadosa. Dios te llama a ejercer autoridad, no para lograr que tus hijos hagan lo que quieras, sino para ser un verdadero siervo, una autoridad que ofrece su vida. El propósito de tu autoridad en la vida de tus hijos no consiste en mantenerlos bajo tu poder, sino en fortalecerlos para que tengan dominio propio al vivir libremente bajo la autoridad de Dios.

Jesús es un ejemplo de esto. Aquel que te manda, Aquel que posee toda la autoridad, vino como un siervo. Él es un Rey que sirve; también es un Siervo que reina. Él ejerce una autoridad soberana que es bondadosa —una autoridad ejercida en favor de sus súbditos. En Juan 13, Jesús, quien sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo Su autoridad, tomó una toalla y lavó los pies de Sus discípulos. Cuando los otros se ponen bajo Su autoridad, son capacitados para vivir libremente en la libertad del evangelio.

Como padre, debes ejercer autoridad. Debes demandarles obediencia a tus hijos porque Dios los llama a obedecerte y honrarte. Debes ejercer autoridad, no como el jefe de los esclavos, sino como alguien que verdaderamente les ama.

Los padres que son “déspotas benevolentes” no tienen, generalmente, hijos que se apresuran a salir del hogar, pues son raras las veces en las que salen de hogares donde sus necesidades son satisfechas. ¿Quién quiere salir de una relación donde se siente amado y respetado? ¿Qué

hijo correría de alguien que le entiende, entiende a Dios y Sus caminos, entiende el mundo y cómo funciona, y que está comprometido con su éxito?

Mi observación después de 35 años de administración en la escuela, crianza, trabajo pastoral y consejería, demuestra que los niños, por lo general, no se rebelan contra la autoridad que es verdaderamente bondadosa y abnegada.

Pastoreo

Si la autoridad describe mejor la relación entre padres e hijos, la mejor descripción de la actividad del padre o la madre hacia el hijo es el pastoreo. El padre es el guía del niño. Este proceso de pastoreo ayuda al niño a entenderse a sí mismo y el mundo en el que vive. El padre pastorea al niño para evaluarse a sí mismo y para evaluar su respuesta a la vida. Él pastorea al niño para que entienda no solo el “qué” de sus actos, sino también el “por qué”. Cual pastor, tú quieres ayudar a tu hijo a entenderse a sí mismo como una criatura hecha por y para Dios. No puedes enseñarle estas cosas por medio de la instrucción solamente; debes guiarlo por un camino de descubrimientos. Debes pastorear sus pensamientos; ayúdale a aprender discernimiento y sabiduría.

Este proceso de pastoreo es una interacción más plena que decirle a tu hijo qué hacer o qué pensar. Requiere la inversión de tu vida en el hijo, en una comunicación abierta y honesta, para que descubra el significado y propósito de la vida. No es sencillamente la dirección, sino una dirección en la cual existe una apertura de ambas partes dispuestas a compartir la una con la otra.

Los valores y la vitalidad espiritual no solo se aprenden, sino que se adquieren. Proverbios 13:20 dice: “El que con sabios anda, sabio se vuelve”. Como padre sabio, tu objetivo no consiste en discutir, sino en demostrar la frescura y vitalidad de la vida, vivida en la integridad hacia Dios y tu familia. La crianza es entonces pastorear el corazón de los hijos en los caminos de la sabiduría de Dios.

La centralidad del evangelio

La gente me preguntaba si yo creía que mis hijos iban a ser creyentes. Generalmente respondía que el evangelio es poderoso y atractivo. Suple, de manera exclusiva, las necesidades de una humanidad caída. Por tanto, esperaba que la Palabra de Dios fuera el poder de Dios para la salvación de nuestros hijos. Pero esa expectativa estaba basada en el poder del evangelio y en su capacidad satisfactoria para la necesidad humana, no en una fórmula correcta para producir niños creyentes.

El enfoque central de la crianza es el evangelio. No solo necesitas dirigir la conducta de tus hijos, sino las actitudes de sus corazones. Necesitas mostrarles no solo el “qué” de su pecado y fallo, sino también el “por qué”. Tus hijos necesitan comprender, desesperadamente, no solo el “qué” externo de lo que hicieron mal, sino el “por qué” interno de lo que hicieron. Necesitas ayudarles a ver que Dios obra de adentro hacia afuera. El propósito de tu crianza, por tanto, no puede ser tener hijos bien comportados. Tus hijos necesitan saber por qué pecan y cómo reconocer los cambios internos.

A veces, los padres dan a sus hijos normas que pueden cumplir. Los padres creen que si sus hijos no son cristianos, no pueden obedecer a Dios de corazón. Por ejemplo, la Biblia dice que debemos hacer bien a aquellos que nos maltratan. Pero cuando los hijos son intimidados en el patio de la escuela, los padres les dicen que ignoren al intimidador. Peor aún, algunos padres les dicen que golpeen a otros si los golpean primero.

Este consejo no bíblico aleja a los niños de la cruz. No hace falta la gracia de Dios para ignorar al opresor. No hace falta la gracia sobrenatural para defender sus derechos. Sin embargo, hacer bien al opresor, orar por los que le maltratan y encomendarse al Juez justo requiere que un niño se vea frente a frente con la pobreza de su propio espíritu y su necesidad del poder transformador del evangelio.

La ley de Dios no es fácil para el hombre natural. Su nivel es muy alto y no puede ser alcanzado aparte de la gracia sobrenatural de Dios. La ley de Dios nos enseña nuestra necesidad de la gracia. Cuando no les presentas las normas de Dios a tus hijos, les quitas la misericordia del evangelio.

La asimilación del evangelio

A fin de cuentas, tus hijos deben asimilar el mensaje del evangelio. Cada hijo en un hogar cristiano va a examinar, en algún momento, las afirmaciones del evangelio y va a determinar si adoptar su verdad o no.

Imagínate el proceso de esta forma: el niño toma los enunciados del evangelio a un brazo de distancia y le da vueltas en sus manos para determinar si lo abraza o lo echa fuera. El padre tiene una oportunidad maravillosa de ayudar a este niño a investigar todas sus preguntas acerca de la fe. La Palabra de Dios es robusta; la fe cristiana puede resistir el escrutinio más minucioso y honesto. No todos tienen la obligación de hacer todas las preguntas, pero cada persona tiene la obligación de hacer las preguntas que tiene.

Mutualidad como pueblo, bajo Dios

Recientemente tuve una conversación con mi hijo. Me estaba hablando de las cosas que Dios le estaba enseñando. Compartía nuevas ideas acerca de sí mismo y lo que significa conocer a Dios más allá de meras teorías.

Al hablar me pareció que no estaba hablando con mi hijo solamente, sino con un hombre. No le estaba instruyendo. Estábamos compartiendo la bienaventuranza de conocer a Dios. Experimenté un maravilloso sentido de mutualidad con este hombre (quien una vez era un muchacho a quien instruí y discipliné y por quien luché en oración). ¡Gracias, Dios!

Parte uno

FUNDAMENTOS
PARA LA CRIANZA
BÍBLICA

LLEGA AL CORAZÓN DE LA CONDUCTA

*L*AS ESCRITURAS ENSEÑAN que el corazón es el centro de control de la vida, por lo que la vida de una persona es el reflejo de su corazón. Proverbios 4:23 lo dice de esta forma: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida”.

El cuadro de palabras es gráfico: el corazón es el manantial de donde fluyen los asuntos de la vida, y la conducta de una persona es una expresión de la abundancia del corazón. Este tema se repite en otros pasajes de la Biblia. Puedes verlo de la siguiente manera: el corazón determina la conducta; por tanto, lo que dices y haces expresa la orientación de tu corazón. Marcos 7:21-22 dice: “Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necedad”. Estas maldades, en hechos y en palabras, vienen de dentro, del corazón.

Lo que tus hijos dicen y hacen es un reflejo de lo que está en sus corazones. Lucas 6:45 corrobora este punto:

Esperamos que hayas disfrutado
de esta muestra del libro
Cómo Pastorear el Corazón de tu Hijo.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2016 Poiema Publicaciones
¡El Evangelio para cada rincón de la vida!